

EL INVESTIGADOR CATOLICO.

El orden es la primera lei de los Cielos.

NUM. 25.) BOGOTA 1.º DE FEBRERO DE 1839. (TIM. 4.º)

Esta periódico saldrá los dias 1.º i 15 de cada mes, i las suscripciones se reciben en la tienda del Sr. Velez á seis reales cada trimestre, i con el N.º 20 se cumplió el pasado lo que servirá de conocimiento á los suscritores para que hagan los nuevos abonos al trimestre que comenzó con el N.º 21.

PARTE RELIGIOSA.

LOS SACRAMENTOS.

Todos los teólogos definen el Sacramento como el signo de una potestad espiritual, i la accion por la cual una cosa se hace Sagrada. Asi es que el juramento mereció esta denominacion entre los antiguos romanos. Los traductores latinos de la Biblia en su version tradujeron del griego i del hebreo la palabra *Sacramentum*, segun espone Bergiere, por secreto ó misterio. Efectivamente, esta es la parte misteriosa del catolicismo, que nació del costado del Redentor al espirar en la cruz. Entonces terminaron las figuras i signos que anunciaban la lei de gracia, i empezó esta á establecerse.

Los protestantes no reconocen mas que

dos Sacramentos que son, el Bautismo i la Cena; pero los católicos sostienen que hai siete, á saber, el Bautismo, la Confirmacion, la Eucaristia, la Penitencia, la Estrema Uncion, el Orden i el Matrimonio. Asi lo ha declarado el concilio de Trento. (1) Aunque aquellos heresiarcas asegurasen que los griegos solo admiten dos Sacramentos, esta aseveracion es enteramente erronea. En la iglesia griega se llama al Bautismo *Baño Sagrado*, á la Confirmacion *Crisma*, á la Penitencia *Canon*, á la Eucaristia *Oblacion*, á la Estrema Uncion *Uncion de los enfermos*, al Orden *Consagracion*, i al Matrimonio *Coronacion de las esposas*.

Cuando el Divino Maestro dijo, que el que no está rejenerado por el agua, i el Espiritu Santo no puede entrar en el Reino de los Cielos (2) instituyó el Sacramento del Bautismo. Cuando espuso á los Apóstoles la noche de la cena, mi carne es verdaderamente una comida, i mi sangre una bebida, i el que los recibe vive en mí, i yo en él, (3) estableció el Sacramento de la Eucaristia; cuando concedió á los Apóstoles la potestad de perdonar los pecados, (4) creó los Sacramen-

(1) Concilio de Trento, sesion 7, canon 1.º

(2) Evanj. de S. Juan, v. 5.

(3) San Juan v. 56.

(4) Evanj. de S. Juan, cap. 20, v. 25.

tos del Orden i de la Penitencia; así es que en toda la Escritura Sagrada se encuentran esplicitamente designados los misterios de la fé de una manera indudable; pero los protestantes han querido bajo pretexto de restablecer la pureza del cristianismo fundar una secta diferente, que se ha separado de las doctrinas de Jesucristo para fundarse en los juicios erróneos de los hombres. Estraviándose cada día mas i mas en los abismos de opiniones quiméricas han puesto en duda todo cuanto hai de mas venerable i santo, i escudados con un escepticismo vergonzoso han fomentado la incredulidad i desvirtuado la relijion, que ellos intentaban purificar.

El gran argumento de los incrédulos se funda en la impenetrabilidad de los misterios, desuerte que ellos quisieran separar la relijion de sus dogmas. Vana pretension. Los dogmas constituyen esencialmente el espíritu del cristianismo. Ellos no nos ofrecen especulaciones frívolas é inútiles, sino que despues de hacernos conocer toda la bondad, todo el amor de Dios con los hombres sirven de mas poderoso motivo al reconocimiento i afecto del hombre ácia Dios, de apoyo á su valor, de sostenimiento á su esperanza, de principio á sus méritos, i de lazo que une á la humana criatura con las supremas Intelijencias. Los Sacramentos son para el verdadero fiel el origen de consuelos i alegrías puras, que hacen la base de sus virtudes mas sublimes, i le fortifican para los esfuerzos mas heroicos i para la constancia mas perfecta. Son ellos que hacen de la relijion cristiana el cuerpo de doctrina mas relacionado en sus partes, el sistema mas metódico, el conjunto mas unido i completo, i en fin, la obra mas digna de la Divinidad. ¡Separar la relijion de los dogmas seria anonadarlos! Solo es necesario dejar á la falsa sabiduría el triste privilejio de poder alterar, modificar i reformar al gusto de sus capri-

chos sus invenciones engañosas; es necesario dejar á los hombres sus sistemas incoherentes i extravagantes en donde el error se contradice i desmiente á cada instante. El plan de doctrina que la relijion nos presenta no puede perder uno de sus artículos sin que el majestuoso edificio vacile, se desmorone i se trastorne todo entero. Si la fé tiene misterios tambien los tiene toda la naturaleza. La atraccion del iman, su direccion al norte, la divisibilidad de la materia hasta al infinito, la clase forma i esencia de los areolitos, entre los insectos los polipos son fenómenos de fisica casi inexplicables; la jeometria tiene sus líneas asimptotas que se acercan siempre, i aunque prolongadas infinitamente no se cortarán nunca; el conocimiento de Dios por solo la razon entre otras dificultades nos deja conciliar en sus atributos la necesidad de ser, i la libertad. El hombre mismo sin el auxilio de la revelacion es el mas grande de todos los misterios... ¿puede él por ventura dar razon de sus afectos, puede responder de sus juicios, i explicar los fenómenos de su misma existencia? No; pero este ser orgulloso, que no se conoce así mismo intenta penetrar la omnipotencia del que ha sido el origen de todas las cosas, el Arbitro de la naturaleza.

PARTE POLITICA,

PROGRESO I RETROCESO.

Hemos demostrado antes de ahora los progresos morales i políticos que ha hecho el pueblo granadino despues de su transformacion, i los retrocesos materiales que ha sufrido. Pero como nosotros no escribimos solamente con el objeto de censurar por mal humor, sino con el deseo

tambien de propender à nuestra mútua felicidad, será preciso que nos ocupemos de indicar las causas lamentables que han motivado este caos, que existe en la administracion local de las provincias.

Asi como un padre de familias procura antes de ilustrar à sus hijos formar sus corazones con ejemplos generosos i acciones recomendables de virtud i de moral, del mismo modo es preciso alimentar en el espíritu de la sociedad estos elementos de órden, estas bases de tranquilidad, estos principios de conservacion. Luego que ellos se han arraigado en la masa del pueblo, principia à conocer sus ventajas, i este es el punto de partida para labrar la felicidad pública. Entre nosotros una revolucion laboriosa i dilatada habia debilitado los sentimientos distinguidos de benevolencia i de equidad, de union i de generosidad, de piedad relijiosa i de temor à la majistratura; era pues, necesario volver à inspirarlos por medio de una educacion cuidadosa, que hubiese alejado de la juventud esos sistemas quiméricos de imaginations exaltadas, era necesario que se hubiesen procurado restablecer las cualidades sobresalientes que nos habia concedido la naturaleza por una legislacion dulce, equitativa, i piadosa. Desde el momento que se hubiera formado un buen semillero de virtudes en la clase ilustrada ella habria jermiado en todas partes, i esta hubiera sido una conquista grandiosa para las jeneraciones futuras. Esta parte robusta i saludable del estado social seria un plantel exelente que difundiese su influjo, i poco à poco tomando la superioridad que necesariamente adquiriera lograria hacer detestables los vicios i preocupaciones del dominio colonial, los abusos i violencias de la revolucion, i los dorados relumbrones de los novadores sistemáticos. Por desgracia se han descuidado, i aun puede ser que se hayan combatido, los principales rudimentos del es-

tudio esclusivo del pueblo, i aun cuando tengamos un número de abogados proporcionado à nuestras necesidades, las clases infimas de la sociedad no han salido de su entorpecimiento, i permanecen en un letargo mental poco distante de la muerte. Si todavia se siente algun movimiento de vida este se debe desde luego à los destellos de las bellas cualidades que nos ha concedido gratuitamente la naturaleza, i cuyas luces no han podido ser apagadas por los errores tenebrosos que propaga un empirismo cien veces mas detestable que la misma ignorancia.

La juventud anciosa del brillo de la celebridad ha corrido àcia el foro creyendo que explotaba una mina inagotable de riquezas intelectuales, i cuando la venda caiga de sus ojos i se encuentre sin destino, i confundida en un pueblo numeroso de letrados la pena de su esperanza burlada puede precipitarla à cometer exesos, que deplora la república. Mientras tanto se ha despreciado la educacion de los eclesiásticos que son los verdaderos institutores del pueblo, i aniquilando todos los estímulos de esta noble profesion, hoi se encuentran los moradores de los campos sin maestros. Disueltos los lazos que ligaban las conciencias à la buena moral del cristianismo, ó à lo menos mal dirigidas ellas àcia el bien cada dia progresan los atentados de todo jénero. Nunca se puede separar la moral de la relijion i de la libertad, es decir, de la sancion que la corona, i de la prueba que la ennoblece. Pero habiéndose hecho todo cuanto era posible entre nosotros para disolver estos nudos sagrados, el gobierno tiene que luchar con la mala fé i falta de providad, con la desobediencia à las leyes, i por consecuencia con su falta de ejecucion.

La versatilidad legal, que es un mal inherente à los gobiernos democráticos de la América, encuentra poderosos alientos en el laberinto inesplicable de esas

leyes que no se han cumplido. Se juzga que ellas no se ejecutan porque no son adaptables, i en un año se comentan, en otro se adicionan, i al fin se derogan sin que se conozca su bondad específica. Parece que todo cede el campo à la falta de recursos, i ella que es el mas grande embarazo consiste en la falta de administracion gubernativa. Asi es que reunidos en un punto dado estos vicios han paralizado al cuerpo político.

Si se pregunta ¿por qué no se han establecido los jueces letrados en los cantones para que la justicia se administre mejor? se contesta porque no hai fondos. Si se pregunta ¿por qué no hai cárceles para delitos leves, i se separa à los ciudadanos honrados de la infeccion moral de los delincuentes? se responde, no hai recursos. Si se pregunta ¿por qué no hai oratorios i capellanes en las cárceles en cuyos lugares es mas esencial el específico de la religion para consolar à los afligidos, conmover sus conciencias i estirpar si es posible el crimen? Se contesta, no hai dinero. Esta es siempre la resolucion perentoria que pone un candado à los labios. Pero hai fondos para sostener estados mayores innecesarios, tres mil hombres sobre las armas que solo sirven para desmoralizar las poblaciones i para mantener à una corte marcial condenando delitos ficticios, que han introducido las leyes barbaras de la milicia. En los Estados Unidos que es una nacion, que contiene una arca de territorio tres tantas mas estensa que la Nueva Granada, i una poblacion sestupla apenas hai cuatro ó cinco mil soldados del ejército permanente. Si entre nosotros se redujese su número à dos mil distribuidos en las fronteras guardaria alguna proporcion, i esta justa economia en los gastos serviria para subvenir à las atenciones urgentes que hemos manifestado. Una policia bien establecida con su director jeneral, sus agentes secundarios i alguaciles respec-

tivos valdria mas que todos los batallones de un ejército. Se acostumbraria à los pueblos a obedecer à las autoridades civiles prohibiendo, que nunca fuesen arrestados i detenidos los ciudadanos por la tropa, esta profesion se ennobleceria no teniendo que concurrir à los sitios de inmoralidad, i no prestando sus servicios para angustiar à sus conciudadanos. Una milicia nacional perfectamente organizada pudiera suplir la falta del ejército, i este mismo pueblo adquiriera hábitos mas nacionales desde que comenzase à persuadirse, que la defensa de sus hogares les estaba encomendada esclusivamente.

Una república formada i sostenida con todo el aparato de la monarquía absoluta es à la verdad una caricatura mui ridicula. Causa dolor en el pecho de los republicanos, i cierta indignacion ver estropiados, i liados por las calles públicas à muchos hombres infelices, siendo conducidos à las cárceles rodeados de bayonetas, i este espectáculo de violencia à que estamos acostumbrados desde la infancia no influye poco en la degradacion moral del pueblo. Es preciso para su educacion republicana hacerles sentir su dignidad de ciudadanos, i esto nunca se conseguirá hasta tanto que no se exonere à la tropa del penoso i triste ejercicio de prender, guardar i ejecutar las penas de los delincuentes.

Mientras que no se pongan en práctica estas reformas nosotros tendremos derecho para manifestar, que distamos infinitamente de la senda de la perfeccion, i que andamos en este camino lentamente.

MISCELANEA.

ACADEMIA FRANCESA.

Nosotros copiamos un rasgo del informe.

que ha presentado el Sr. Villemán secretario perpetuo de la Academia sobre el concurso de las obras mas útiles á las costumbres, i sobre el precio de la elocuencia. El se espresa en estos términos.

“Hai memorias históricas, acontecimientos i personajes, que basta reproducir ó mas bien patentizar fielmente á nuestros ojos para inspirar á nuestras almas una impresion de grandeza moral, i una admiracion saludable á la virtud.

A este título un libro de historia, i de historia contemporanea ha ocupado particularmente los debates de la Academia. Es la vida de un Pontífice. Del Papa Pio VII. i la Academia no ha creído desconocer en esto ninguna de las tradiciones de filosofía i de libertad, que les son queridas. Le ha parecido, pues, que uno de los espectáculos para siempre memorables, que ha ofrecido nuestro siglo mas rico puede ser en grandes acontecimientos, que en grandes caracteres era la lucha tenaz del Pontífice de Roma contra el dominador de la Europa.

No se trataba ya en efecto, de las pretenciones ambiciosas del poder espiritual sobre los imperios de la tierra, no se trataba ya de la supremacia, sino de la libertad religiosa, de la libertad del sacerdocio i del hombre. Era la lucha de la conciencia contra la fuerza doble del ingenio. Era bajo una fuerza sagrada el último combate, que la inteligencia emprendía contra una potencia material, sin contrapeso i sin barreras, que no trastornaba ó no transfería los tronos sino para esclavizar mejor todos los pensamientos i todas las voluntades.

El hombre que no cederá á esta prodijiosa potencia, i que al menos no le cederá sino en los límites convenidos, i para resistirse despues con una inflexible dulzura; el anciano, que sin soldados, sin defensa, sin oceano, i sin de-

ciertos entre la Francia i él, osó decir no al Emperador, i opuso las *bulas de la Iglesia* al conquistador que habia despedazado las constituciones de los pueblos, es uno de los mas bellos caracteres, que se pueda presentar por ejemplo á la humanidad para alimentar en ella el sentimiento de su propia grandeza, i de su libertad moral.

Este carácter parece i se sostiene en toda la vida de Pio VII. dulce, tímido, indulgente; pero inflexible en su paciencia. Pio VII. ha venido á consagrar á Paris el ilustre i dichoso guerrero, que habia honrado los restos mortales del último Pontífice, conservado la Italia conquistada, pacificado á la Francia victoriosa, i restablecido el orden i la Religión; cediendo á la victoria como á una voluntad visible de Dios el ha venido á coronar Emperador á este nuevo Carlo-Magno, mas extraordinario, que el primero pues que no tiene abuelos. Pero el Pontífice Romano se detiene allí aunque ya la ambicion del conquistador pide mas. De este consagrador llamado con tanta pompa Napoleon queria hacer solamente el primer Obispo de su imperio. El se complaceria tomar á Roma para sí, i dar al Papa la Iglesia de Nuestra Señora de Paris.

Apenas han cesado las caricias i las fiestas de la coronacion, que se murmuraba en secreto este proyecto, i se alhaga al Pontífice diferiendo con desigño su partida. Todo ha sido previsto, responde entonces Pio VII. Antes de dejar nuestra ciudad de Roma nosotros hemos firmado una addicacion regular, valida para el momento mismo en que fuesemos retenidos cautivos; ella está fuera de vuestro poder, mas allá de los mares, en Palermo confiada á un depositario preparado á publicarla, i cuando se nos haya intimado lo que se medita contra nosotros, no quedará en vuestro poder, sino un miserable Monje, que

se llamó Bernabé Chiaramonti.”

Delante de esta sublime humildad, el Emperador no insistió, i el Pontífice volvió libre á Roma. Pero su inquieto i poderoso neofito no le dejó en paz. Esta segunda lucha vá á durar cuatro años hasta el momento en que vencedor sobre nuevos campos de batalla, Rei de Italia, Dictador de la Alemania, Napoleón por un decreto reunió Roma á la Francia, i hace prender al Papa por algunos soldados la tarde misma del día en que ocupado mas noblemente ganaba el mismo la batalla de Wagram.

Allí se acaba el gran cuadro de la vida de Pio 7.º por su constancia, no contra el poder i la seducción sino contra la desgracia, por su firmeza en el abandono de una prision, por su confianza inalterable cuando todos le dejan, i cuando no tiene otro defensor apasionado delante del conquistador, que un modesto consejero de la Universidad el sabio Eymeri, i un miembro del instituto el gran Artista Canova.

Ahora arrastrado cautivo de Roma á Alejandria, á Grenoble, á Savonna, á Fontaineblan Pio VII. retractó noblemente su amenaza de 1805. El peligro ha venido á ser demasiado grande, i el adversario mas temible para que él quiera en adelante combatirle addicando. Muchas almas se han debilitado para que Pio VII. exponga su Iglesia á las vicisitudes de una sucesion. El permance soberano en su cautividad. Sin embargo cede acerca de algunos puntos, i mantiene con algun imperio por sus protestas i reservas la invencible resistencia á la cual vá á ceder Napoleon vencido á su vez por la fuerza, que él habia desgraciadamente adoptado por único arbitrio.

Ciertamente, señores, no hai en los anales de nuestros dias un episodio mas instructivo, ni mas moral.

—o—

Continúa la esposicion sobre el obispo de Colonia.

En el Sacramento todo es voluntario, todo viene de Dios i del alma, todo es libertad ¿qué es pues un Sacramento estorcionado? Cosa singular; cuando el padre reusa su consentimiento al matrimonio de su hijo, este despues de las intimaciones respetuosas, puede casarse; pero el padre no se halla obligado á consentir. El padre reusa i tiene derecho á reusar al hijo, que desobedece su voluntad la consagracion del consentimiento paterno. Lo que nosotros pedimos es, que la bendicion divina no sea mas sujeta á la contradiccion que la bendicion paternal. Si, es un Sacramento lo mismo que la voluntad del padre de familias; pero vosotros no se lo arrebatateis de las manos si conoceis, que para que tubiese toda la virtud era necesario que fuese libre. Tratad á la Iglesia como tratateis al Padre, i para que sus sacramentos tengan toda su virtud dejadles tambien toda su libertad.

La distincion entre el matrimonio civil, i el matrimonio religioso hecha por nuestras leyes francesas, concilia admirablemente la libertad de los casamientos i la libertad de la Iglesia, es asi que por haber querido abolir esta sabia distincion la Prusia se ha encontrado en el embarazo intricable del negocio de colonia. Yo encuentro en las piezas justificativas de la esposicion prusiana artículo 23 del arreglo relativo al breve del Papa el pasaje siguiente: como los matrimonios del estado civil han dado lugar á demasiados desórdenes, i son un objeto de escándalo ante los ojos de la poblacion i del clero católico; (3) como ademas la

(3) Esto mismo justifica lo que hemos supuesto antes. Los matrimonios civiles son disolubles como todos los contratos lo son en virtud de las leyes civiles, i solo la indisolubilidad les viene por el Sacramento. Desde que se disuelva el matrimonio se destruye la base elemental de la sociedad, que comienza en la familia.

validez de los casamientos celebrados por los ministros protestantes es reconocida ahora por la Iglesia católica; como además la admisión de las bendiciones católicas en muchos casos debe verificarse en lo venidero, i que tambien desaparece el motivo principal de mantener el matrimonio civil, que repugna igualmente á las costumbres i á las leyes alemanas, parece urgente al momento i despues á la introduccion de la práctica de los casamientos mistos, declarar que la validez de los matrimonios dependerá de la bendicion religiosa. Los matrimonios civiles, puros i simples que contribuyen tanto á la desmoralizacion del pueblo cesarán en adelante. Semejante medida no será sino la estension simple de la modificacion ya introducida en la orilla derecha del Rin en la legislacion francesa, i ella producirá sobre el pueblo una impresion favorable.

Este curioso periodo explica muchas cosas. Algunas personas podrán pensar que aboliendo tambien el matrimonio civil el gobierno prusiano querrá derribar lo que queda aun de la legislacion francesa en el gran ducado del Rin. Ellas podrán imaginarse, que es tambien un modo de destruir sobre las referidas orillas del Rin, la memoria de la Francia. Yo dejo á un lado estas observaciones políticas, estando dispuesto á creer que de todos los principios de la legislacion francesa el principio de la distincion entre el casamiento civil i el matrimonio religioso, no es aquel que es mas querido á los habitantes de las provincias prusianas. Esta distincion en la misma Francia es mas de teoria que de práctica, casandose todo el mundo en la iglesia despues de haberse casado en la municipalidad. Pero tal cual es esta práctica lejos de pensar que contribuye á la desmoralizacion del pueblo, como lo pretende el gobierno prusiano, yo la encuentro excelente; porque ella sustituye el principio de la libertad, al principio de la contradiccion,

i consagra la independenciam reciproca del estado i de la iglesia.

Yo no quiero formar un argumento de los embarazos que el gobierno prusiano se ha suscitado por la alegria de su corazon queriendo abolir esta distincion; pero ¿quien no ve lo sério i el encadenamiento de las cosas? Cuando se quiere contra los principios de la legislacion francesa, i contra los principios de la iglesia católica confundir los dos caracteres del matrimonio i hacer depender el acto del Sacramento, sucede entonces de dos cosas la una: ó el acto siendo subordinado al Sacramento el estado depende de la voluntad de la iglesia, ó el Sacramento siendo cometido al acto la iglesia depende del poder de la administracion. El uno tiraniza al otro, es un conflicto i una lucha perpetua, testigo el negocio de Colonia.

Nosotros hemos hablado de un arreglo ó convencion referente á la ejecucion del breve del papa Pio 8.º Este arreglo ó convencion es uno de los mas curiosos incidentes del negocio de Colonia.

El gobierno prusiano habia esperado que el breve del papa le daria la razon. Engañado en sus esperanzas él hizo con los obispos del Rin i de Westphalia un arreglo que abolia el breve bajo pretesto de ejecutarlo. Roma no conocia este arreglo. Cuando murió el último arzobispo de Colonia Mr. de Desenberg, el gobierno prusiano antes de nombrar arzobispo á Mr. de Wischering le exigió la promesa de ejecutar el arreglo concluido con su antecesor, i el arzobispo lo ofreció por escrito. Esta promesa, nosotros lo confesamos, perjudica á la causa personal del arzobispo de Colonia. Es cierto que el arzobispo declara, que no conocia esta convencion, pero ¿como prometió ejecutar lo que no conocia? (4) Nosotros

(4) El autor juzga aqui al arzobispo tal vez con mucha severidad; pues que él podia prometer la observancia de una convencion cele-

EL INVESTIGADOR CATOLICO

ESTRAORDINARIO.

El orden es la primera lei de los Cielos.

BOGOTA 8 DE FEBRERO DE 1839.

PARTE RELIGIOSA.

LA PURIFICACION DE LA SANTA VIRJEN MARIA.

La lei de Moises ordenaba, que los primogenitos de cada familia fuesen ofrecidos a Dios, i rescatados por la sangre de las victimas. Sus madres se presentaban al templo despues de su parto para purificarse, i entrar en la sociedad de los demas fieles de que estaban separadas hasta que se cumpliese esta purificacion. Aunque Maria hubiese sido Madre sin haber contraido las manchas para cuya expiacion se habia establecido esta ceremonia, ella obedece exactamente a la lei, i se presentó en la Sinagoga cuarenta dias despues del nacimiento de su Divino hijo. Asi es que la presentacion de Jesus al Templo i la purificacion de su Santa Madre son el objeto de la solemnidad de esta fiesta. Ella se denomina tambien *Candelaria* a causa de la bendicion de cirios. El papa Gelasio la estableció queriendo abolir los restos abominables de las festividades, que los paganos celebraban este mes presentando a sus hijos ante los idolos.

Esta fiesta nos ofrece instrucciones muy importantes. Desde su mas tierna edad Jesus se somete a los altos designios de su padre Celestial, i nos enseña que nosotros debemos entregarnos enteramente a Dios haciéndole dueño absoluto de todas nuestras acciones. La humildad de Maria debe ser un modelo que no debemos perder de vista. La alegria del santo anciano Simeon i su indiferencia por la vida despues de haber tenido la dicha de ver al Salvador del mundo nos demuestra, que la posesion de Jesus es la única capaz de hacernos verdaderamente felices. El celo con el cual Ana la profetiza, muestra a los judios su Redentor, debe excitar en nosotros el deseo de hacerle conocer i de amar perpetuamente. En fin, los cirios encendidos que llevan los fieles nos representan al Mesias que trae a los hombres los frutos de su doctrina i las luces del Evangelio.

El hijo de Dios se somete a la lei sin embargo de que está destinado para establecer una nueva doctrina, i nos da un ejemplo sensible que muy pocos imitamos. La sabiduria eterna, el Todopoderoso obedece con dulzura a una institucion sagrada, i nosotros queremos investigar los preceptos de la iglesia, i muchas veces llevamos nuestra audacia hasta el grado de disputarle su facultad. Maria la madre

de un Dios se humilla igualmente ante los templos teniendo en sus brazos al que no pueden contener los ámbitos estrechos del universo; i à nosotros apenas nos ha elevado la fortuna cuando todo nos parece pequeño á nuestros ojos. Simeon quiere morir desde que ha visto al Salvador, al que ha de ser la luz de las gentes, i la gloria de Israel; i nosotros despues de haberse consumado este sacrificio cruento por nuestro amor miramos con indiferencia los bienes inmensos que disfrutamos por su sublime doctrina.

La mas pequeña ceremonia del cristianismo contiene en su esencia un jérmen fecundo de moralidad i de orden. Los espíritus superficiales, que no meditan bien, se burlan de todo para vengarse de la torpeza de sus débiles concepciones; porque no pueden elevarse á los arcanos santos de la sabiduría infinita.

MISCELANEA.

INSTITUTO CATOLICO

De la Gran Bretaña, segun las noticias recibidas ultimamente de Londres.

Los católicos de Inglaterra acaban de tomar una resolucion importante. Han establecido un instituto católico, de que el objeto es refutar las falsedades, i las calumnias, estendidas contra la religion, i proteger las clases mas pobres de su comunjon, contra todo ataque á su libertad religiosa. Todos los prelados católicos de la Gran Bretaña, serán miembros del Instituto sin pagar mas contribucion que la que ofrezcan voluntariamente. Los sacerdotes católicos aprobados serán miembros con las mismas condiciones, todo seglar que contribuya con seis chelines anualmente será tambien miembro. Los negocios del Instituto estarán bajo la direccion de un presidente, de un vicepresidente, de un tesorero, de un secretario i de una comision. El presidente

es el conde de Schrewbury. Todos los Pares católicos i los miembros del parlamento que contribuyan al Instituto serán de derecho vice-presidentes. El presidente, vice-presidente, tesorero i secretario serán de derecho miembros de la comision en donde se sentarán tambien todos los obispos i sacerdotes de la Gran Bretaña miembros del Instituto, los Pares i miembros del parlamento que paguen la contribucion, i 21 seglares que serán elejidos. Cada año habrá una reunion anual en Londres el segundo miercoles de mayo; en ella se elejiran los 21 miembros de la comision, i se dará cuenta de los fondos i de las operaciones del Instituto; la discusion se limitará à estos objetos. Se circularán escritos aprobados por un sacerdote autorizado al efecto por el vicario apostólico del distrito de Londres, sea para esponer las doctrinas, católicas, sea para refutar las calumnias. La comision formará conocimiento de todos los casos de vejación i opresion religiosa de las clases pobres.

Tales son las resoluciones tomadas en las reuniones tenidas a este efecto. Mr. Robinson ha sido nombrado tesorero, i Mr. Smith secretario del Instituto.

La comision ha publicado una alocucion dirigida à los católicos para indicarles el plan i el objeto del Instituto, é invitándolos à tomar parte en él. Se ceñirá estrictamente à los objetos arriba anunciados. El instituto ha recibido ya la alta aprobacion de los vicarios apostólicos de Inglaterra i Escosia. Muchos miembros distinguidos del clero han prometido su concurrencia. Se ha criticado frecuentemente á los católicos ingleses de no avenirse ó entenderse para sus comunes intereses. A la verdad, el ejemplo de lo pasado ha podido dar algun temor acerca de la utilidad de la medida propuesta; pero las circunstancias actuales son muy diferentes. Las antiguas asociaciones habian sido tomadas en un tiempo de opresion i de luto. En el dia los católicos están reintegrados en sus derechos, i

no se prevé que pueda haber entre ellos motivos de desunión.

Es notorio que se hacen cada día los mas grandes esfuerzos para impedir los progresos de la religion católica. Los católicos no temen i aun antes desean una discusion leal i sincera; pero muchos han recurrido a otras armas. Ellos hacen falsas pinturas de las doctrinas ó de las prácticas relijiosas, i calumnian á las personas mas respetables. Callarse en esta circunstancia seria abandonar los intereses de la verdad; i hacer creer que nada hai de sólido que oponer á tan violentas agresiones. No se olvidarán sin embargo jamás las reglas de las moderacion i de la caridad.

La alocucion á los católicos está firmada del honorable Carlos Langdale.

Una circular fechada en 26 de julio i suscrita por Mr. Smith, secretario de la comision, dá á conocer los nombres de 18 pares que han aceptado los títulos de presidente i de vice presidente. El presidente es como se ha visto el conde de Shrewsbury, otros tres lores, el conde de Newburgh, Lord Clifford i Lord Lovat, un vice presidente. Entre los otros señores notamos al honorable Carlos Langdale. Sir Henrique Beding, Daniel O'Connell, José Weld, Ambrosio Philipp &c.

REFLECCIONES.

Después que la Sociedad Católica de esta capital ha sufrido los combates mas crueles, que le han dirigido la ignorancia de los unos, la suspicacia de los otros, la impiedad de algunos, i la mala fé de todos sus émulos; parece que la divina providencia protege nuestras buenas intenciones. En una nacion protestante hoi existe una institucion enteramente conforme con la nuestra en sus bases i principios. La Inglaterra que marcha á la vanguardia del mundo moral, de este siglo industrioso, i de discusiones jenerales admite con agrado una sociedad Católica nada ménos que dispuesta á combatir los errores, que se han intro-

* En los números sucesivos iremos insertando todos los documentos referentes á este grande acontecimiento los cuales acabarán de justificar nuestras miras en este particular.

ducido en aquella nacion. Si este pueblo no fuera ilustrado i jeneroso seria tan asustadiso como el nuestro, i temeria que un principe Teocrático sin escuadras, sin ejércitos i sin pretensiones de dominacion, le sometiera á su triple corona. Si en otro tiempo la rapacidad de la tirania llegó á pronunciar allí esta idea abominable hoi el saber la repele con indignacion. Los católicos reintegrados á los derechos, que les arrebató el triunfo pasajero de la mentira, harán conocer ahora que la verdad aun cuando sea combatida nunca puede quedar oculta, asi como el sol obscurecido por las negras nubes de una tempestad, siempre nos embia sus pálidos rayos al través de la sombría atmósfera hasta que presenta en los cielos su radiosa faz. *Te-gitur nec deficit.*

Hemos dicho que la Divina Omnipotencia parece que proteje la rectitud de nuestras intenciones; por que necesitabamos un ejemplar grandioso que las justificara, ademas de la sancion del tiempo. En una nacion en que un culto diverso es el que domina pudiera considerarse peligroso el sistema dogmatizante; pero en este siglo ansioso de saber i de investigar la verdad solamente puede ser temible la violencia. En la culta Europa nadie se atreverá á profenir que una Sociedad Católica es el anacronismo de esta época; nadie profanará el santuario de la ilustracion dirigiéndole sátiras emponzoñadas; i nadie en fin estorcionará los principios de la moral para estraviar á los espiritus, i derramar el veneno de la ignominia sobre los corazones justos i sensibles. Cuando la reforma oprimía á los católicos de Irlanda, cuando las leyes bárbaras de Henrique é Isabel espiritualizaron el despotismo no estaban ciertamente muy seguros de sus máximas, doctrinas, i procederes. Desde el instante que se principie una discusion franca, leal, i sincera cual se necesita en las materias científicas, en la que no se sobrepongan los dictérios al razonamiento, i las amenazas á la moderacion empezará á decaer esa reforma árida, que ha esclavizado la intelijencia de una nacion espiritual. La luz no se coloca debajo de un celamin sino en el candelero, i la luz del catolicismo disipará las tinieblas que han difundido los errores. A medida que los sabios se convensan, i al compaz que ejerza su influencia en la infima clase de la sociedad irá desde luego estirpándose esa babilonia incomprendible de sectas, que ha fomentado el protestantismo hasta llegar á la incredulidad. Este contajo pernicioso debe ser curado en el mismo cuerpo político i moral que lo difunde, i ya preveemos la época en que debe hacer crisis esta enfermedad. Del tesoro inmenso de los años, i de los siglos, el tiempo hace salir, en los momentos precisos estas gran-

des revoluciones concebidas en el seno de la eternidad. El instituto católico de Londres no solo será un bien de sumia importancia para la Inglaterra, sino de grande consuelo para la Iglesia; un preservativo contra los que pretenden recomendarse por la novedad, i en fin un específico poderoso. Nosotros dirigimos nuestros votos al Dios Omnipotente para que ilumine á los hombres justos i piadosos, que han emprendido esta tarea saludable; para que les proteja con su infinita misericordia.

EL CANTO DEL ANACORETA.

(Fragmento de una novela.)

Cual desde playa segura
Mira en calma el marinero,
En el mar á la borrasca
Figurar vales i cerros;
Tal yo, desde los humrales
De mi vieja choza veo
La tempestad de la vida
Del linaje humano entero.
Con miedo los ojos dirijo á la historia
De pueblos que fueran clarin de la guerra:
De sangre dejaron henchida la tierra,
I fué para el hombre funesta su gloria.
Que fué de los otros que sabios quisieron
Con artes i ciencias vivir en la paz?
Que al fin oprimidos cual siervos se vieron
De bélica jente salvaje i rapaz.
Desde aquí, desde estas rocas,
Que nadie viene á quitarme,
Miro á los pérfidos hombres
Amigos apellidarse
Miro se estrechan los senos
Con mil palabras falaces,
I que un puñal por la espalda
Se hundan con fria sangre.
I desde sus fieras ciudades me miran
Como un solitario porque huyo su voz;
Mas ay! que en su vana soberbia deliran,
Que aquel no está solo que está con su Dios!
Del tiempo, siempre invencible,
Bajo la mano tremchida,
Derrumbados los imperios
Cayeron con su soberbia;
I al mirar que no han dejado
Ni el rastro sobre la tierra,
Por do del ser á la nada
Precipitados cayeran;
Alzando los ojos al cielo sereno
Que abriéndose inmenso recibe mi alma,
Del padre infinito contemplé la calma
Ya rujan los mares ó el hórrido trueno.
Antique levanto, Señor poderoso!
Que absorto mi ojo do quiera te ve,
I en cuyo infinito de eterno reposo
Yo estuyé por siempre, i estoi i estaré!
Retira de mi cabana
La dura rabia del hombre:
No permittas que la tierra
Pise de mis derredores;
Por que aquellos que á tu hijo,
Dieron muerte con ladrones

Aislados te adoran fieles,
I unidos te desconocen:
I desde sus fieras ciudades me miran
Como un solitario porque huyo su voz;
Mas ay! que en su vana soberbia deliran,
Que aquel no está solo que está con su Dios!
Ojalá que de mi alma
Saliera el misero mundo,
Sin que mi ser retuviera
Ni sus recuerdos confusos.
Ojalá!... porque así solo
Puede el espíritu puro,
Llenarse de la existencia
Del Eterno Padre augusto.

Que el ave sin alas no puede del cielo
Surcar los espacios veloz i serena,
Ni el hombre cual roca sembrado en el suelo;
Lanzarse en el seno que solo Dios llena,
Dejar á los hombres que nunca se aman,
Que solo se saben odiar i temer,
Que hiel en sus pechos, feroces derraman,
Que en tristes jemidos encuentran placer;

No es habitar solitario
Sino libre de su enojo,
Cuyo cause es un abismo
I tan ancho como hondo,
Ellos esto me enseñaron;
Pues quitándome el reposo,
Dieron penas á mi pecho,
I lágrimas á mis ojos.

I desde sus fieras ciudades me miran
Como un solitario por que huyo su voz;
Mas ay! que en su vana soberbia deliran
Que aquel no está solo que está con su Dios!
Con Dios... que en mi tierno pecho
Vé con profunda mirada
En un secreto sublime
Los arcanos de mi alma.
El universo es mi templo,
Mi corazón es el ara,
Mi espíritu el sacerdote,
Dios la divinidad sacrosanta.

O llegue hijero mi hora postrera...
La hora que el cielo me abra benigna
La única hora que al hombre designa
La única gloria que hai verdadera.

Mas que es esa muerte que á todos asombra
Que solo alevosa no causa terror,
Cual nube lijera, fantástica sombra,
Que al justo separa del grande hacedor.

Morir es ir á Dios mismo,
Cual desaparece un astro
Allá en el fondo sin fondo
Del inmensurable espacio.

Vámonos pues, al Eterno,
Ya que los hombres ingratos
Niegan á su Dios i vierten
La sangre de sus hermanos.

I desde sus fieras ciudades me miran
Como un solitario, porque huyo su voz;
Mas ay! que en su vana soberbia deliran,
Que aquel no está solo que está con su Dios.

M. M. Madiedo.

Imp. por Nicolas Gomez